

EL JUICIO A JESÚS

REFERENCIAS: Mateo 26:57-27:2, 11-14; Marcos 14:53-15:5; Lucas 22:54-23:12; Juan 18:12-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 647-662, 671-680.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Le agradezco a Jesús por sufrir voluntariamente por mí.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Él fue traspasado por nuestras rebeliones... y gracias a sus heridas fuimos sanados" (Isaías 53:5, NVI).

ELENA, DE 4 AÑOS, Y SU FAMILIA ERAN MISIONEROS EN EL ÁFRICA. REPENTINAMENTE, ELENA ENFERMÓ GRAVEMENTE Y MURIÓ. TODA LA FAMILIA AMABA Y SERVÍA A DIOS. NO MERECIAN ESTA TERRIBLE TRISTEZA. PERO, A CAUSA DEL PECADO, INCLUSO LA GENTE BUENA TIENE QUE SUFRIR. NUESTRA HISTORIA BÍBLICA DE HOY NOS MUESTRA QUE JESÚS SUFRIÓ ENORMEMENTE, AUNQUE ÉL NO LO MERECE. ¿POR QUÉ? POR LOS PECADOS DEL MUNDO.

Cuando Jesús fue arrestado en el jardín de Getsemaní, todos los discípulos huyeron. La turba siguió a los soldados mientras descendían la colina. Con antorchas que alumbraban su camino, avanzaba este desfile macabro.

Juan contempló desde lejos, mientras la turba cruzaba el arroyo. "¿Qué estoy haciendo? —se preguntó Juan—. Debiera seguir a la turba para descubrir lo que le sucederá a Jesús". Pedro y él siguieron a la multitud hacia la casa de Anás, y luego

hasta el palacio de Caifás, el sumo sacerdote.

Cuando llegaron al palacio de Caifás, los sacerdotes dejaron pasar a Juan, porque lo conocían. Juan se volvió, y vio a Pedro caminando cerca de la entrada. Pedro se estaba escondiendo en la oscuridad de afuera; no quería que la gente lo



viera allí. Juan se acercó a la mujer que estaba en la puerta y le pidió:

—Por favor, deja entrar a mi amigo —y ella lo dejó pasar.

Esta mujer se quedó mirando a Pedro mientras él se acercaba a la fogata que había en el patio. Finalmente, le preguntó:

—¿No eres tú uno de los discípulos de Jesús?

—¡Oh, no! —dijo Pedro, mientras se volvía para calentar sus manos en el fuego.

Justo en ese momento, Jesús era guiado al gran salón, al lado del patio. Juan se abrió paso para estar tan cerca como pudiera del Señor. El rostro de Jesús estaba lastimado; caminaba lenta y penosamente, como si le doliera todo el cuerpo. Caifás comenzó a interrogar a Jesús acerca de sus 47 creencias, aunque él ya lo sabía todo.

Jesús dijo:

—Yo siempre hablé abiertamente. Ustedes me conocen.

Un guardia musculoso, grandote, se molestó, y abofeteó a Jesús en la cara. Ahora estaba sangrando y sufriendo. Sin embargo, se mantuvo firme, como un Rey.

Pedro se estaba metiendo en problemas. Varias veces profirió palabras feas.

Ahora lo asediaban con más preguntas allí, cerca del fuego. Pedro juró. Hacía mucho tiempo que no hablaba de esa manera. En ese momento, cantó el gallo. Pedro había negado que conocía a Jesús ¡tres veces! Ahora, miró hacia arriba, y su mirada se encontró con la de Jesús. No había enojo en sus ojos. Tan solo amor. Pedro se apresuró a salir del patio.

Caifás saltó de su trono dorado.

—¿Qué más necesitamos? —vociferó—. ¡Jesús dice que es como Dios!

Estaba tan enojado, que rasgó su hermoso manto sacerdotal desde arriba hasta abajo.

Algunos de los que vieron esto pensaron: Es contra la ley, el sumo sacerdote tiene que morir si rasga su manto. ¡Van a matar a Caifás!

Pero la turba no pareció advertirlo. Estaban demasiado ocupados gritando:

—¡Crucifiquen, crucifiquen a Jesús! ¡Llévenlo a Pilato! ¡Crucifiquenlo!

La gente estaba empujando a Jesús, codeándolo y golpeándolo. Los soldados trataban de mantener a la gente alejada. Nuevas manchas de sangre fluían a través de la ropa de Jesús. Los soldados corrieron y formaron un círculo alrededor de Jesús, y se apresuraron a llevarlo hasta el palacio de Pilato.

En unas pocas horas, Jesús fue de Pilato a Herodes, y nuevamente a Pilato. Mientras pasaba del uno al otro lo azotaron y se burlaron de él. ¡Qué sufrimiento! Él sufrió voluntariamente por amor. Amor por todos los que él había creado. Amor por ti y por mí. ¿Ya le has agradecido hoy?



SÁBADO

- Si es posible, pasea con tu familia; observen si se cruzan con animales o pájaros que se asustan y escapan cuando pasan cerca de ellos. Hagan una lista de sus nombres o dibújenlos. Escribe aquí cuántos animales encontraste: _____
- Siéntense y lean juntos la historia de la lección de esta semana.
- Lean y comenten Isaías 53:5. ¿A quién se refiere esta profecía? _____

DOMINGO

- Durante el culto, lean y busquen el sentido en la historia del arresto de Jesús, en Juan 18:1 al 11. ¿Cuáles dos discípulos de Jesús se nombran aquí? _____ Dibújalos. Coloca una espada en la mano de uno y una bolsa con monedas en la mano del otro. ¿Qué problemas tenían estos dos discípulos?
- Comienza a enseñar el versículo para memorizar a tu familia.
- Canten "Cuánto me alegra que nuestro Señor" (AJ, 28) antes de orar.

LUNES

- Con tu familia, lean y dialoguen acerca de Lucas 22:54 al 62.
- ¿Cuántas veces negó Pedro a Jesús? _____ ¿Qué es lo que le recorda a Pedro que había negado a Jesús tres veces? _____
- Pedro estaba muy triste por haber negado a Jesús. Para descubrir lo que hizo Pedro, descifra la siguiente frase, escribiendo la letra del alfabeto que viene después de cada una de las letras que aparecen a continuación.*

RZKHDMCÑ ETDQZ KKÑQÑ, ZLZQFZLDMSD*

(Extraído de Jeanette Dall y otros, My time with God: 50 Ways to Start Your Own Quiet Time [Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, 2000], p. 164).

- ¿Puedes repetir tu versículo para memorizar?

MARTES

- Lean y comenten Lucas 22:63 al 65 para el culto de hoy.
- Cúbrete los ojos. Pide a alguno de tu familia que te empuje y pinche con el dedo. Trata de adivinar quién lo hizo. ¿Te hace recordar la forma en que trataron a Jesús? Agradécele ahora por entregarse voluntariamente para sufrir por ti.
- Repite tu versículo para memorizar y cuéntale a tu familia lo que significa para ti.

MIÉRCOLES

- Con tu familia, lee y comenta Lucas 22:66 al 71.
- Jesús fue terriblemente herido para que tú no tengas que sufrir por tus propios pecados. Escribe tu versículo para memorizar sobre los dibujos de "curitas" (vendajes autoadhesivos). Escribe dos o tres palabras en cada uno. Recórtalos, mézclalos y trata de ordenarlos otra vez.
- Antes de orar, canten "Más de Jesús" (HA, 445).

Anás había sido sumo sacerdote y aún era llamado así. Su yerno Caifás fue el sumo sacerdote que condenó a Jesús.



JUEVES

- Lee y analiza Lucas 23:1 al 7. junto con tu familia.
- Desarrollen un simulacro familiar de juicio. Acusen a un miembro de tu familia por hacer algo que en realidad no hizo. Escojan a quienes van a hacer de juez, abogado, testigos y un "acusado". El juez tendrá que declarar culpable al acusado. ¿En qué se asemeja este juicio al juicio que se desarrolló en la historia de la lección de esta semana?
- Escribe cada palabra del versículo de esta semana en vendas y luego ordénalo.

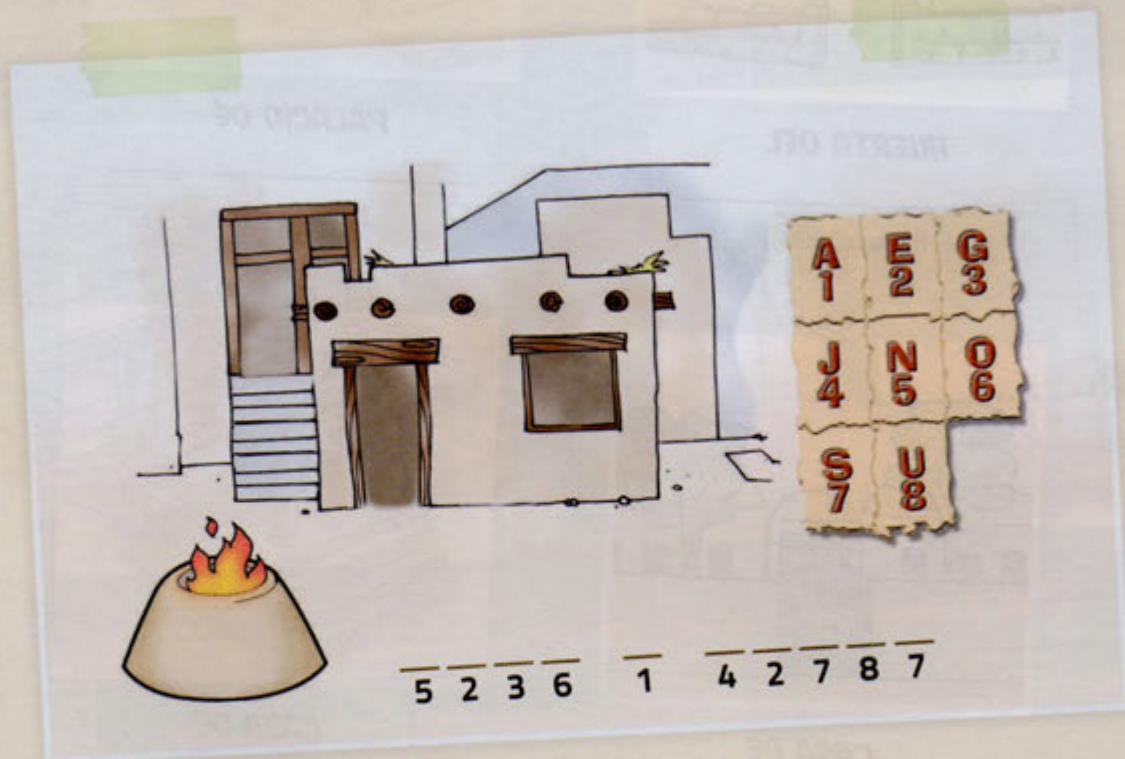
VIERNES

- Lean y expliquen Lucas 23:8 al 12 durante el culto de hoy.
- Representa todos los pasos del juicio de Jesús con tu familia. (No golpeen de verdad a "Jesús".)
- Repite tu versículo de memoria, y luego canten "Gracias Dios por la salvación".

ACERTIJO



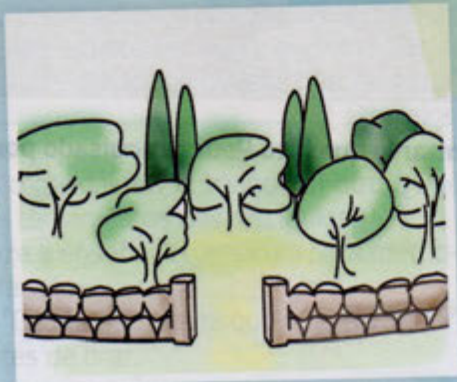
Utiliza el código que está debajo, para encontrar lo que hizo Pedro impulsado por el temor.



GRACIA



Jesús fue llevado de aquí para allá después de que fue arrestado. Sigue su triste jornada a través de los seis juicios y varios castigos, llenando los carteles que se encuentran en los edificios, en el acertijo que encontrarás a continuación. Los textos bíblicos te ayudarán a encontrar los nombres. Numera los lugares de acuerdo con el orden en que Jesús fue llevado a ellos.



HUERTO DEL

(Mateo 26:36)



PALACIO DE

(Lucas 23:7)



CASA DE

(Juan 18:12, 13)

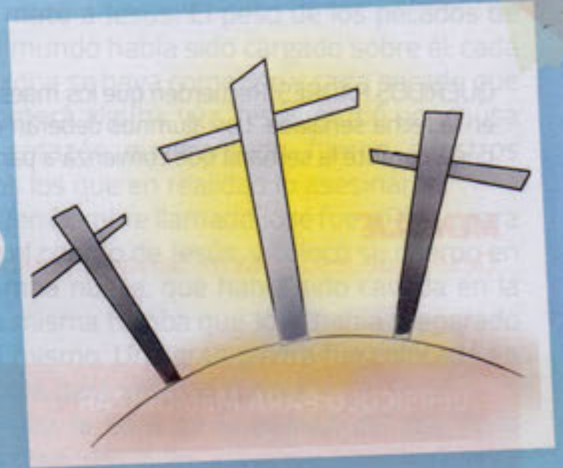


CASA DE

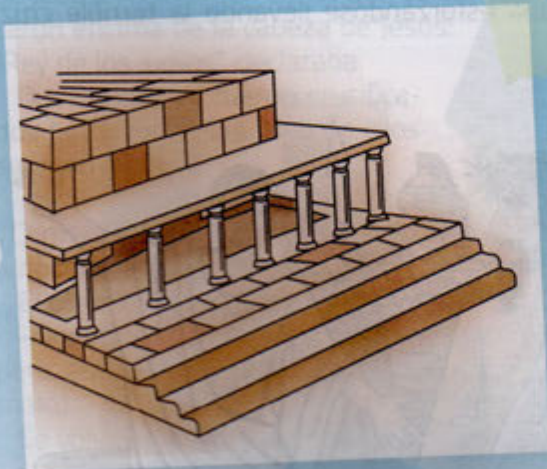
(Lucas 23:11)



EN EL HUERTO
(Juan 19:41)



(Juan 19:17)



CORTE DE

(Lucas 23:1)



CASA DE

(Mateo 26:57)